

Del aula a la cultura, saberes del pueblo



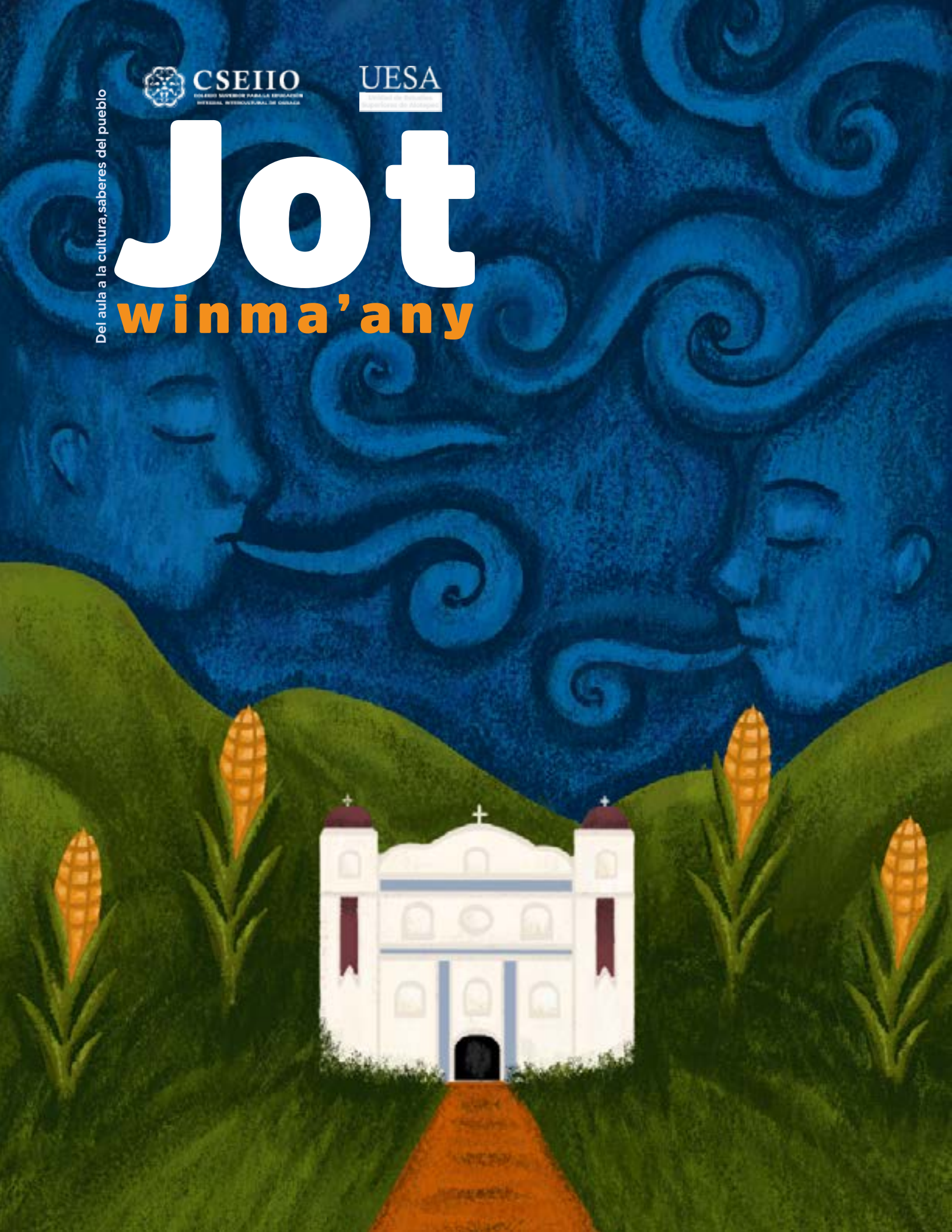
CSEIIO  
CONSEJO SUPERIOR PARA LA EDUCACIÓN  
INTERCULTURAL BILINGÜE GUATEMALA

UESA

Unidad de Estudios  
Regionales del Atlántico

# Jot

winma'any







UNIDAD DE ESTUDIOS SUPERIORES DE ALOTEPEC

LIC. RENÉ VÁSQUEZ CASTILLEJOS  
DIRECTOR GENERAL

LIC. JULIÁN ROMO TUN  
DIRECTOR DE ESTUDIOS SUPERIORES

LIC. JENNIFER LÓPEZ CASTILLO  
JEFA DEL DEPARTAMENTO ACADÉMICO

LIC. SILVERIO LÓPEZ CAMACHO  
DIRECTOR DEL PLANTEL

PROFESORES INVESTIGADORES

LIC. FABRICIO TONATIUH REYES CASTILLA

MTRA. BERTHA MARTÍNEZ SEBASTIÁN

LIC. JOSÉ ISAAC CONFESOR ANDRÉS

MTRA. ROSARIO SÁNCHEZ AVENDAÑO

LIC. VICTOR HUGO SÁNCHEZ LÓPEZ

MTRO. EFRÉN ROMERO LÓPEZ

LIC. EDRAZ MANZANO LÓPEZ

ING. HARIM TOLEDO MORALES







Koo tu'un jansty yäjk oyjyawë yäjk mëjävë ja wijën-kajën mo tu'uk tu'uk ja käjpn, pen wí'ix yäjk tukjikyatë ja xëw ja po'o ets wí'ix ta'atë nëjä'awën nyäjkту'unëme, tu'unts tyä'ätë neky tsyonta'aky, exën ti yäjk xëemo'oy "Joot winma'any", ja ko ja ixpëjkën yäjk ijxp yajk jä'awëm käjpnooty.

Tu'unts tyä'ätë myëjawiinyëtë neky yäjkpatsonta'aky mëët mejwiin kajaa ja wintsë'ëkën est yäjktsopäätën ko tu'un ja yäjk nëjäwëyäämp wí'ix ja nääx käjpn y'ity, wí'ix ja käjpnjä'äy tii t'yäjkkaipxy, wí'ix ja tu'un tyu'uyo'oy. Tyä'ätë kajpxy matya'aky käjpnooty tu'un tsyoon, ets kë'em ni ijxpëjkëmëty ets nyäjk tu'uyo'o-yëmëty mëët ja u'unk ënä'k.

Mëët tyä'ätë neky yäjk ijxp yäjk päätp wí'ix ja napookmëtë käjpn nan tyu'upeemypy ja tu'unën mo ja ixpëjktääkn, kyaj yë'e jë'ëyë nëkajpxy wí'ix tyu'uyo'oy ja jikyäjtën ok pen tii tu'un yäjk tuump, nan yäjk kojaapy

wí'ix tu'un tyä'ätë kyokpekyë mo ja ixpëjkpëtëjkëty wyiën-kyajën.

Yë'ëyë Unidad de Estudios Superiores de Alotepec yäjk ixpëjkpëty tyä'ätë neky tuunk'ajtëy, aatukmukë mëët ja napookmëtë jä'äyëty, tu'unts ja tsyuunk tyäjk tu'uyo'oytyë wí'ixën ja ixpëkën nyiikopk y'anë'emy mo ja licenciatura en Educación Intercultural Comunitaria, yap ja ääw Ayuuk yäjk nii ixpëkë ets yäjk mëj pëmy nantu'un, ja kookäjp ixpëjkën, ja këëm ana'am kotujkën est ja nawyintsë'kën mëëtpë wiinkpë ja nääx käjpn. Tu'unts yap tii t'yäjnekytyëkëtë wí'ix ja naap'ookmëtë jä'äy tii-tyukawä'änxëytë.

Jäjk mëjä'awëp nantu'un ja jä'äy mëti'ipë ja y'ääw y'äayuuk ojts tkë'yäky est tyä'ä nëky yääjk pëmëty, nantu'un ja jaapyë jo'otspë mëti'ipë tyu'unën tii tkë'ëyaktë.

## PRESENTACIÓN

Joot winma'any surge del profundo amor por la cultura, la educación y la interculturalidad, del interés por comprender el ámbito sociocultural de las comunidades originarias, como su nombre lo expresa corazón y pensamiento, de la convicción de que el conocimiento auténtico nace del sentir y del reflexionar desde y con la comunidad.

Esta edición busca adentrarse de manera respetuosa a las experiencias que se viven en los espacios donde nace la comunidad, a sus cosmovisiones y formas de organización, reconociendo que en ellas se manifiestan saberes que dialogan con la memoria, la identidad y la historia colectiva. Desde el interior de esta identidad comunitaria.

Alotepec revela un profundo sentido de pertenencia que no solo cohesiona, sino que también orienta el quehacer educativo y cultural que aquí se presenta. Así, este espacio se concibe como un puente entre el corazón que siente y el pensamiento que interpreta, entre la vivencia cotidiana y la reflexión crítica, entre el arraigo y la transformación.

La revista que a continuación se presenta fue elaborada por los profesores de la Unidad de Estudios Superiores de Alotepec, trabajando juntos como agentes y portavoces de la licenciatura en Educación Intercultural Comunitaria, desde los ejes que articulan el programa educativo, se profundiza sobre la Interculturalidad, la Educación Comunitaria, la Comu-

nicación y las Lenguas Originarias, la Investigación, la Cultura, la Pedagogía y la Autonomía, en este sentido, se presenta la recopilación de diversos textos que fueron recolectados por prácticas de vinculación comunitaria, permitiendo recabar diversos testimonios que fueron el puente para llegar a diversas reflexiones, trabajando desde la comunidad y aprendiendo, a cada paso, de la comunidad.

Agradecemos a los diversos autores que contribuyeron en la realización de este trabajo.



# UESA

La Unidad de Estudios Superiores de Alotepec constituye un espacio en el que convergen juventudes procedentes de diversas comunidades del estado de Oaxaca. Cada estudiante, desde su propia cosmovisión, estilo de vida y herencia cultural, decide integrarse a un entorno donde se entrelazan personas, conocimientos y prácticas socioculturales diversas, dando vida a lo que entendemos como Interculturalidad.

Desde su creación en 2011, la UESA ha ofertado programas de educación superior centrados en la Educación Intercultural, articulando saberes culturales y académicos a través de la participación comunitaria. En este sentido sustenta en tres ejes fundamentales que orientan su modelo educativo y fortalecen su identidad intercultural.

El eje disciplinario integra contenidos formativos vinculados con la multidisciplinariedad de la educación, el pensamiento intercultural en sus dimensiones globales y locales, la educación comunitaria y las políticas de educación indígena e intercultural. El eje de investigación articula el conocimiento científico universal con los saberes comunitarios, incorporando métodos, técnicas, instrumentos y enfoques que permiten estudiar el fenómeno educativo desde una perspectiva antropológica. Finalmente, el eje de formación institucional reconoce la diversidad lingüística y cultural de los pueblos y comunidades indígenas como un componente esencial en la formación profesional de las y los estudiantes.

A partir de este modelo, la UESA forma profesionistas comprometidos con el fortalecimiento cultural, el uso activo de las lenguas originarias y el reconocimiento de los elementos que configuran la vida comunitaria y los saberes locales, siempre desde y para el territorio.







## Antecedentes

### Territorio



### Lengua

### Vestimenta



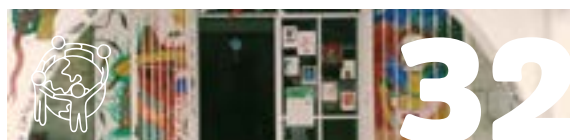
### Gastronomía

### Rituales



### Música

### Educación Intercultural



### Mayordomía

# CONTENIDO

En el marco de las políticas orientadas a garantizar el derecho a la educación superior de los pueblos originarios, y en congruencia con los principios de equidad, inclusión y justicia social, el Colegio Superior para la Educación Integral Intercultural de Oaxaca (CSEIIIO) creó en marzo de 2011 la Dirección de Estudios Superiores (DES). Esta instancia surgió con el propósito de diseñar e impulsar ofertas educativas pertinentes a la realidad cultural, lingüística y territorial del estado de Oaxaca, una de las entidades con mayor diversidad sociocultural del país.

Como resultado de esta estrategia institucional, se estableció la Unidad de Estudios Superiores de Alotepec (UESA), desde su creación, la UESA se ha consolidado como una institución pública comprometida con la for-

mación profesional de jóvenes de comunidades originarias, mediante un modelo educativo que promueve el pensamiento crítico, la investigación social y la gestión educativa con enfoque intercultural, reconociendo la diversidad cultural y las formas de organización comunitaria del territorio.

En coherencia con esta visión, la UESA oferta actualmente la Licenciatura en Educación Intercultural Comunitaria (LEIC), programa diseñado con base en las necesidades formativas de las comunidades indígenas. Su modelo pedagógico reconoce y articula los saberes comunitarios, la lengua materna, el diálogo de saberes y las prácticas educativas propias de los pueblos originarios, reafirmando el derecho a una educación superior culturalmente pertinente.



# ANTECEDENTES

Fotografía: Archivo UESA



La creación de la UESA responde a una deuda histórica del Estado mexicano con los pueblos indígenas, quienes han enfrentado profundas desigualdades de acceso, permanencia y éxito en las Instituciones de Educación Superior (IES). Aunque se han logrado avances normativos en materia de derechos culturales y lingüísticos, la mayoría de las IES continúan sustentándose en modelos monoculturales que invisibilizan los conocimientos, las lenguas y las formas de vida de los pueblos originarios. Este escenario limita la construcción de un sistema educativo verdaderamente intercultural.

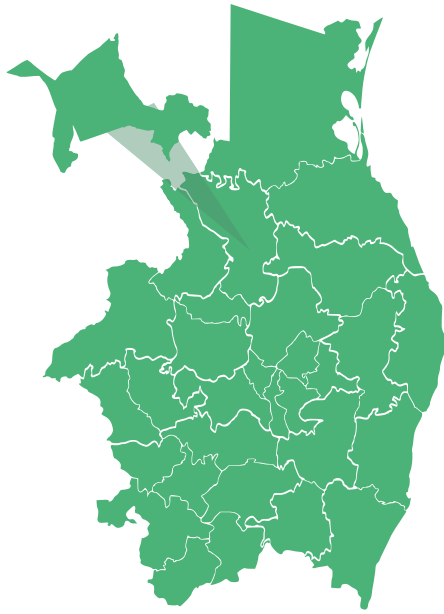


Ante esta realidad, la UESA se constituye como una alternativa pedagógica y política que reivindica los derechos educativos de la juventud indígena, fundamentándose en principios como el respeto a la diversidad cultural y lingüística, la centralidad del estudiante y su comunidad, la articulación entre saberes comunitarios y académicos, el uso de la lengua materna como medio de enseñanza-aprendizaje, el fomento de la comunalidad y la participación comunitaria, así como el combate a toda forma de discriminación estructural.



La UESA atiende prioritariamente a la microrregión Mixe, integrada por 17 municipios con población mayoritariamente indígena, hablante de lengua originaria y con significativas limitaciones en infraestructura educativa y servicios públicos. En este contexto, la Unidad fue creada bajo el Modelo Educativo Integral Indígena (MEII), un enfoque flexible que articula la cosmovisión indígena con perspectivas globales del conocimiento. Su plan de estudios integra saberes universales y saberes comunitarios mediante una metodología

modular que permite atender las diferencias interculturales desde la escuela. Con esta base, la UESA avanza en la consolidación de un espacio educativo fronterizo, donde convergen la educación comunitaria, el pensamiento intercultural, las prácticas locales, las políticas de educación indígena y los enfoques contemporáneos en educación superior, reafirmando su compromiso con la formación de profesionistas capaces de incidir en el fortalecimiento y desarrollo integral de sus comunidades.



# Identidad, comunidad y TERRITORIO



En la Sierra Mixe, la identidad no solo se define: se vive. Como señalan Turner et al. (2012), “*el ser humano es, al mismo tiempo, individual y grupal*”, y esta dualidad se expresa con fuerza en los pueblos ayuuik, donde la pertenencia al colectivo estructura la vida cotidiana. Tal como afirma Tajfel (1984), la identidad social implica que las personas “*se conciben a sí mismas como miembros de un grupo, junto a los significados valorativos y emocionales que adjudican a dicha pertenencia*”. Esta afirmación se hace evidente en la montaña mixe, donde ser parte de una comunidad va más allá de un reconocimiento formal: implica sentir, creer y actuar desde un tejido común.



Esta visión coincide con lo planteado por Floriberto Díaz Gómez (2007), quien sostiene que una comunidad existe a partir de “una historia, una lengua, una organización, un sistema comunitario y un espacio territorial”. Sus palabras describen con precisión la estructura social de la Sierra Mixe: una región donde la montaña no solo marca la geografía, sino también las formas de organización, el sistema de cargos, el trabajo comunal y la espiritualidad. El territorio, como él mismo afirma, constituye “el vínculo profundo entre el ser humano y la tierra”, pues da vida, orientación e identidad.



La región mixe encarna esta idea al sostener una vida comunitaria donde la cooperación es principio y práctica. McMillan y Chavis (1986) amplían esta idea describiendo cuatro dimensiones: membresía, influencia, satisfacción de necesidades y conexión emocional compartida. Todos estos elementos están presentes en la vida alotepequeña.

“Al pie del cerro de las guacamayas”

En este entramado se encuentra Santa María Alotepec Mixe, Naap’ookm, “Al pie del cerro de las guacamayas”, cuyo territorio abarca 4,514.20 hectáreas. Sus colindancias con Cotzocón, Quetzaltepec, Juquila Mixes, Cacalotepec y Atitlán conforman un mapa de relaciones ancestrales, comerciales, rituales y afectivas. Como señala Rendón (2003), el territorio no solo delimita un espacio físico, sino que estructura el sentido de identidad y pertenencia de quienes lo habitan.



Su división en zona alta, media y baja que abarca desde los 35 hasta los 1,800 metros sobre el nivel del mar configura distintos modos de vida y relaciones con el entorno. Nahmad (1965) ubica la región entre los 16°15’ y 18°10’ de latitud norte y los 95°14’ y 97°52’ de longitud oeste, y la describe como un conjunto de comunidades enlazadas por la montaña, la lengua y la historia.



UESA, Educación que brota desde el territorio

En este paisaje comunitario y ancestral se levanta la Unidad de Estudios Superiores de Alotepec (UESA). Su presencia materializa lo que McMillan (1976) describe como la confianza compartida en la vida colectiva: la convicción de que “las necesidades serán atendidas a través del compromiso mutuo”. Según la memoria comunitaria, el terreno que hoy ocupa la UESA fue durante años pastizal y potrero; un espacio cotidiano para el ganado. Su transformación en un centro educativo responde precisamente a los procesos identitarios descritos por Tajfel, Rendón y Díaz Gómez: la comunidad reconoció un objetivo común, lo valoró colectivamente y lo convirtió en proyecto.

Hoy la UESA es más que una institución: es un símbolo de continuidad cultural y territorial. Representa la capacidad de la comunidad para resignificar su espacio, para transformar un terreno en un lugar de saberes, y para apostar por un futuro que brota literal y simbólicamente, desde la montaña. Como dicen las y los habitantes de Alotepec, “la UESA es la semilla que sembró el pueblo para que crezcan nuevas formas de pensamiento sin perder la raíz”.

En la Sierra Mixe, la identidad, la comunidad y el territorio no son conceptos aislados: son un tejido vivo. Y la UESA es hoy uno de sus hilos más visibles, un espacio donde el conocimiento dialoga con la memoria, y donde el territorio sigue siendo la guía que orienta el camino colectivo.



“Yë´ë koni´ikxy pyop nääxwi-iny jiiky y´ity, ijxp, mëtoop, kääjxp, jä´äwëp paty wintsë´ëkë est ti´ikyë mëët nayäjk ijtëmëty.”

“La santa madre tierra no solo es territorio, está viva, ve, escucha, nos habla y siente, por eso la respetamos y somos uno con ella.”



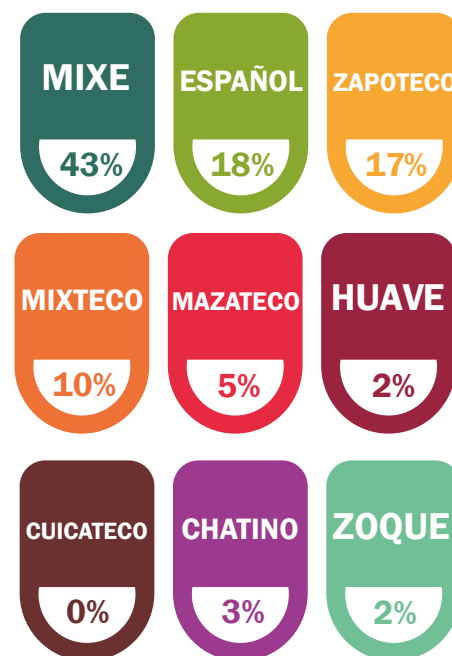


# LENGUA

La lengua mixe, hablada históricamente en la Sierra Norte de Oaxaca, forma parte fundamental de la identidad de los pueblos ayuuk. El mixe pertenece a la familia mixe-zoque, una de las más antiguas documentadas en Mesoamérica.

Dentro de esta macroagrupación, el mixe de Alotepec se distingue por rasgos fonológicos y léxicos particulares que lo diferencian de otras variantes, como las de Tlahuitoltepec, Tamazulápam, Totontepec y Atitlán, entre otras comunidades mixe hablantes, la variante que se utiliza pertenece al mixe medio, una de las tres grandes agrupaciones internas de la lengua — mixe alto, mixe medio y mixe bajo — ampliamente reconocidas por lingüistas y por los propios hablantes.

Este enfoque tiene como objetivo facilitar procesos de aprendizaje relacionados con la comprensión lectora y la producción de textos escritos, así como promover la comprensión del significado de la oralidad y la escritura en los contextos indígenas, comunitarios y multiculturales.



Estudiantes de la UESA hablantes de una lengua indígena.

## Taller de Creación de Material Didáctico

Los estudiantes elaboran cuentos, juegos, carteles, canciones y diversas actividades en sus lenguas originarias. Estos materiales se utilizan tanto en la UESA como en las comunidades de origen, fortaleciendo la presencia y el uso cotidiano de las lenguas indígenas en distintos espacios.

Además, estos talleres promueven la documentación lingüística, la recopilación de relatos tradicionales y el registro del léxico propio de cada comunidad, contribuyendo a la preservación de saberes culturales y a la transmisión intergeneracional del conocimiento. Asimismo, fomentan habilidades de producción oral y escrita, creatividad pedagógica y reflexión sobre la importancia de la lengua como vehículo de identidad, memoria y cohesión comunitaria. Gracias a estas actividades, los estudiantes no solo adquieren competencias académicas, sino que también participan activamente en la revaloración y revitalización de sus lenguas y tradiciones.



La revitalización lingüística en la UESA no parte de cero: ocurre dentro de un espacio donde conviven múltiples lenguas originarias. Cada semestre, el aula, los pasillos y los talleres se llenan de voces que narran, preguntan, saludan en mixe, español, zapoteco, mixteco, mazateco, huave, cuicateco, chatino, zoque y en español. Esta diversidad no solo refleja la riqueza cultural de la región, sino que constituye un recurso pedagógico invaluable para fortalecer la transmisión intergeneracional de las lenguas. Conocer cuántas y cuáles lenguas hablan las y los estudiantes permite dimensionar el potencial de la comunidad universitaria y orientar de manera más estratégica los talleres, materiales y acciones de revitalización.



# Los Sueños hablan Mixe

Ja n'apteetyëts tu'un  
tu'ukok xyäjkteëw:

-Mnijä äwëp tikoo yoots  
xëmë tu'utsow pyëtyë?

Kom kyaj njats nijäwë  
taats n'atsooy:

-kyajts nijäwë Paap, ti-  
koopë?

-Tu'un mëjä ätyëjk nima-  
tyääktë ko tëëyëp ojts  
tu'ukok jyotmaypyäätë mëet  
ja San Andrees käjp, yë  
kyëjxm ko yë jya'ay ots ja  
nayjyaykyujkë kya ity mëet  
ja nmëkokäjpnmë. Tu'unëk  
ojts tyunyëyë jyatyëyë, kom  
tëëyëp yëëpy näjty jääy  
muum nyejxxy, ja kyaj näjty  
tuu mëj tu'u, jääk tim paktu'u  
näty jääy yëëpy. Tu'unëk ots  
tsyootë ets jap nyëjxkään-  
të mo San Andrees käjpnën,  
xëëwëk tu'un jap näjty  
tunäänë. Kook ojts jap jyäätë  
tim yäaxtsontääkp näjty ja  
pyujxn, nekooka tim oymyë-  
toonëtëy w'ix wyana'any,  
tu'uts ojts nyawyäatsoonë-  
tëy ets näjty t'ixäantë ja pu-  
jxn. Kook ojts jam pyatë tsä-  
jptëkooty, taaka  
kajpnjä ätyëjk y'owëtëy,  
këxyëka ots tyim tunëtyë,  
ots yäjk tsiik yäjkoxtë, yë  
koo näjty jap tii pyatë.

Kom jatsy jootäänëytëp  
ja napookmëtë mëjä ätyë-  
jy, tak nyaawyäänëtëy:

-Mexy, tiituko oyw-

y'ix jääy naytyuk-  
tu'unëmë, etë yëë pyujx  
nmëjä më.

Taaka tso'ok tu'uk  
tu'uk t'yäxëy, tam mëti'ipë  
anääw tso'okäjtopy, tam  
mëti'ipë tuu poj, wetsuk ets  
yoots. Ets tu'unëk jyantsy  
jyantsy atëëtstëy, ko wan  
myoony ja xëëw taaka kom  
tuu ojts myiny, jatsy atsë'ek  
ajäwë tyuuy, xitsow yatsow  
ja anää-wëtsuk pyëjknë, ja  
mëjä ätyëkëty tamma  
tu'un näjty tmatë'ëtstë ja  
pujxn, mëet ja tuu nipënë  
tkamëtooy pen wënä'ä ja  
pujxn yäjkmekeeky.

Kooka napookmëtë jääy  
tmëjajty ja pujx käjpnooty,  
ojtsëkë ja käjpn y'owëytë,  
tiituko ja napookmëtë käjpn  
tyoytyu'unooty xyäjkantë,  
tiituko oywy'ix m'atë'ëtstë,  
kyaj, kyaj myäjjkopëkään-  
të mëet taatë pujxn  
meetsy, wiinktsow mënë-  
jkxtë.

N'its ojts mëjä ätyëjk  
kopkëxm tmëpatëkeëte, ets  
tukwinpitijtyë mëet tu'uk  
mëj tsä'any mëti'itë majtsk  
ja kyopäjk.

Ets yoots patyëtu'un jat-  
sow tsim pety, yëëyë tu'un  
mëjä äy tumiintëp ets ja  
mä'xën taantowtë mëet ja  
käjpn ko tu'un ojts waan  
pyekytyuntë.

Personas de la comunidad expresan que “los sue-  
ños hablan mixe” o que “el pensamiento llega en mixe  
antes de llegar en español”. La lengua, entonces, no  
solo vive en la boca: vive en la memoria, en la sensibili-  
dad, en el cuerpo y en la comunidad. Es un espacio  
donde se resguarda el humor, la delicadeza para decir  
ciertas cosas, el silencio cuando es necesario, la forma  
de aconsejar, de corregir, de bendecir y de agradecer.

Mi abuelo un día me  
preguntó: “¿Sabes por  
qué siempre de este lado  
suben aquellas nubes?”

Como no lo sabía, le  
pregunté el porqué. Él me  
contó que, según platican  
los ancianos, todo se debe  
a un problema antiguo  
con el pueblo de San An-  
drés, a raíz de un malen-  
tendido y el robo de una  
capa.

Antes, cuando la gente  
caminaba solo por vere-  
das porque no había cami-  
nos grandes, algunos  
abuelos fueron a la fiesta  
del pueblo de San Andrés.  
Al llegar, lo primero que  
escucharon fue el hermo-  
so sonido de la campana,  
que retumbaba por todos  
los lugares. Asombrados,  
decidieron ir a verla.

Cuando subieron a la  
iglesia donde estaba la  
campana, la gente del lu-  
gar no los recibió de bue-  
na manera: los regañaron  
e incluso llegaron a gol-  
pearles. Molestos, dije-  
ron: “¿Por qué permitimos  
que nos traten así? Hay  
que quitarles su campana  
para que aprendan.”

Así lo hicieron. Salie-  
ron del pueblo y comen-  
zaron a llamar a sus na-

huales: los del trueno, del  
rayo, de la lluvia y del  
viento. Al atardecer, co-  
menzó una fuerte tormen-  
ta. Una lluvia intensa azo-  
tó al pueblo de San  
Andrés; relámpagos, ra-  
yos y truenos caían den-  
tro del pueblo. La tormen-  
ta fue tan fuerte que los  
pobladores no escucha-  
ron cuando los abuelos  
estaban quitando la cam-  
pana de la iglesia. No se  
dieron cuenta hasta que  
ya se la habían llevado.

Cuando los abuelos  
llegaron a Alotepec, los  
ancianos del pueblo les  
dijeron que no debieron  
hacer eso, que no podían  
recibirlos con esa cam-  
pana, porque era una ver-  
güenza haber actuado así  
y dejar mal al pueblo de  
Alotepec.

Entonces, los abuelos  
llevaron la campana al ce-  
rro y la colocaron allí, en-  
rollándola con una ser-  
piente de dos cabezas  
para que nadie la tocara.

Por eso, desde aquel  
entonces, las nubes su-  
ben de este lado, ellos son  
los abuelos que vienen a  
pedir disculpas al pueblo  
de Alotepec por haber co-  
metido aquella falta.

“Bordar es poner en hilo  
lo que el alma dicta.”

-Sor Juana Inés de la Cruz.

Desde las narraciones de las y los habitantes de  
Santa María Alotepec surge una descripción vibrante  
de su vestimenta tradicional, construida a partir de las  
voces y experiencias de las y los habitantes de la co-  
munidad.

Creando así la identidad, patrimonio y memoria cul-  
tural, de un legado textil.

LA  
**VESTIMENTA**  
TRADICIONAL DE  
**SANTA MARÍA ALOTEPEC**





La vestimenta en la historia de las sociedades siempre ha jugado una doble función. En primer lugar, su uso deviene de una necesidad meramente natural: la de resguardar el cuerpo de las inclemencias del clima. En segundo lugar, trasciende en el ámbito de lo social como vehículo de identidad, “ya que las formas y diseños que se emplean para confeccionarla, sigue los patrones instituidos por el grupo o entidad cultural que los crea según las condiciones sociales bajo las cuales se ha desarrollado”

Hay diversos tipos de vestuario en la comunidad, estos varían según el clima, las materias primas disponibles y la tradición de cada pueblo, la que se transmite de generación en generación hasta la actualidad. Además de abrigar y cubrir, la vestimenta y adornos nos cuentan sobre la manera de pensar y ser de cada cultura.



Documentar y conocer la indumentaria tradicional desde la voz de sus portadores, muestran que la vestimenta tradicional es un elemento identitario fuerte, las formas de confección transmitidas de generación en generación constituyen testimonios vivos de identidad, pero enfrenta riesgos debido a la globalización y la falta de continuidad en la transmisión intergeneracional.

Cada persona y grupo se identifica con una forma de vestir. Tenemos vestimentas que usamos en nuestro día a día, pero también otras que ocupamos para mostrar que somos parte de algo: una escuela, una región, una danza, un equipo de fútbol, un trabajo, un CAC e incluso costureras, etc. Al vestirnos con esa ropa nos identifican rápidamente e incluso por los rasgos culturales como el habla y tenemos acceso a un espacio, a una identidad y una pertenencia, y eso nos hace únicos en muchos espacios.



**“La vestimenta, como rasgo cultural, configura identidad, pertenencia y singularidad.”**

## ¿Sabías que?

La Unidad de Estudios a partir de su diversidad cultural, implementa el uso de vestimenta todos los miércoles a sus estudiantes con el objetivo de reconocer y valorar día con día un elemento que es representativo y de uso cotidiano de algunas culturas, como las que conforma la UESA, por ejemplo: Mixe, Huave, Chinanteca, Zapoteca, Mazateca, etc...





**“Ja wiit-xox tam  
nyimatya´aky, tam  
pen tikoo jä´äy  
axuynyäjäxpë ja  
xënytyääkë, ja  
äy-ujst, ja patu´u.”**

“Nuestra vestimenta tiene historia, explica por qué cada bordado representa el amanecer, la naturaleza y las veredas”



En algunos espacios escolares, como la escuela primaria Bilingüe condoy, el traje de Altepecano es el uniforme escolar; que es portado cada quince días.



La UESA implementa el uso de vestimenta todos los miércoles a sus estudiantes con el objetivo de reconocer y valor día con día un elemento que es representativo y de uso cotidiano de algunas culturas.



En Santa María Alotepec, la ropa elaborada con manta, las faldas tableadas representan símbolos culturales que van acompañados de diferentes accesorios presentes desde tiempos antiguos.

## Gastronomía Caldo Mixe



En Santa María Alotepec, estas prácticas culinarias han sido transmitidas por generaciones gracias al conocimiento de abuelas y cocineras tradicionales, quienes resguardan una memoria alimentaria que acompaña fiestas patronales, agradecimientos y encuentros familiares. En este contexto, cada preparación refleja un vínculo profundo con el territorio: el maíz nativo que resiste la neblina, los chiles que aportan carácter y las hierbas silvestres que perfuman los alimentos. Entre estos saberes destaca el caldo mixe, un platillo ancestral cuya importancia trasciende lo meramente alimentario.

El caldo mixe es reconocido en Santa María Alotepec como un alimento ritual que expresa identidad y comunalidad. Aunque con el tiempo ha incorporado nuevos ingredientes, como la carne de res o la papa, mantiene su esencia prehispánica basada en productos locales y en la cocción lenta en olla de barro. Su valor cultural reside en la combinación de elementos que evocan abundancia y equilibrio: la carne proveniente de animales criados en la comunidad, las verduras de temporada y la hierba santa, indispensable por su aroma y su significado simbólico. El chile guajillo y el chile de árbol, previamente cocidos y molidos, constituyen el toque final que armoniza el sabor del caldo.

**“Ja kä´äyën-uukën mo  
napookmëtë  
käjpn yäjtukijtp  
yäjktukxoomp ja´a, ijt  
xoomp ja joot  
winmä´äny ko xëëw  
ntuk ijt ntuk xo´onëmë  
mëët ja nmëku´ukäjä-  
tëm.”**

“En Alotepec el acto de compartir un platillo y convivir alegra el corazón, el festejar hace que el ser se sienta en armonía.”





### ¿Cuándo se prepara?

El caldo mixe se consume en momentos de gran significado: bodas, bautizos, fiestas patronales, Día de Muertos y tequios. También forma parte de rituales para agradecer a la tierra y pedir buenas cosechas. Su elaboración en grandes cantidades hace de este platillo un acto de comunión; compartirlo refuerza los lazos sociales y reafirma la generosidad como valor central de la vida ayuuk.

La preparación comienza con la selección de ingredientes, preferentemente obtenidos de los huertos familiares. La carne se limpia, se corta en trozos grandes y se cuece lentamente con ajo, cebolla y sal. Más tarde se incorporan las verduras, chayote, calabaza, ejotes y col, cuya variedad representa la abundancia del territorio. Finalmente se agrega la hierba santa y la salsa de chiles, permitiendo que el caldo repose unos minutos hasta integrar todos los sabores.



En la Unidad de Estudios Superiores de Alotepec (UESA), la cocina también se convierte en un puente para el diálogo intercultural. Cada semestre se realiza una muestra gastronómica donde las y los estudiantes presentan platillos representativos de las diversas regiones de Oaxaca, incluida la Sierra Norte. Este espacio académico no solo promueve el reconocimiento de la diversidad culinaria, sino que también permite visibilizar y valorar preparaciones tradicionales como el caldo mixe dentro de un entorno formativo.

Donde las voces  
y los saberes  
*se convierten  
en letras*

UESA

Unidad de Estudios  
Superiores de Alotepec

LICENCIATURA EN EDUCACIÓN  
INTERCULTURAL-COMUNITARIA



# MUNDOS EN RESISTENCIA

EL ESTUDIO DE LOS RITUALES EN LA  
EDUCACIÓN INTERCULTURAL COMUNITARIA



A una flor Ayuuk  
mēt ja'a kyějxmpē koo ja njoot ja nwinmä'anyēmē  
kēēkpē, juunpē 'yäätsē kyējke  
mēti'ipē ja kā'äyēn ja uukēn xtyyukpäätmēp,  
mēt ja'a kyějxmpē koo ēēts kē'em  
J. C. Reyes Gómez<sup>1</sup>

Desde la educación intercultural comunitaria, el ritual no se entiende únicamente como un acto ceremonial, sino como una práctica viva que organiza, enseña y reproduce la vida comunal. Esta perspectiva reconoce que las comunidades indígenas no separan la educación de la vida cotidiana, los aprendizajes se producen en espacios comunitarios donde se articulan emociones, ética, espiritualidad, trabajo y vínculos sociales.

Desde esta mirada, el ritual constituye una pedagogía arraigada en el territorio que permite comprender los modos en que se construyen saberes, valores y pertenencias dentro de la comunidad. Las ciencias sociales han abordado el ritual desde múltiples perspectivas que permiten comprender su complejidad. En la sociología clásica, Durkheim (2009)<sup>2</sup> define los ritos como reglas de conducta que establecen la manera en que se debe comportar el ser humano ante lo sagrado,



lo que sitúa al ritual como un orden normativo capaz de cohesionar a los individuos y sostener un marco moral compartido. Desde esta perspectiva, el ritual educa porque moldea las conductas, refuerza los valores colectivos y actualiza la pertenencia al grupo.

Por su parte, la antropología de Víctor Turner menciona una estructura y antiestructura en el estudio del ritual. Para Turner (1988)<sup>3</sup>, los rituales son procesos dinámicos que involucran momentos de transición llamados *liminalidad*. La *liminalidad* es un estado intermedio en el que las personas dejan momentáneamente su rol social cotidiano y entran en un espacio de transformación, ambigüedad y apertura.

En estos momentos *liminales*, Turner señala que surge la *communitas*, una forma de convivencia e igualdad donde las jerarquías se suspenden temporalmente. La *communitas* no es solo un sentimiento, sino una experiencia que refuerza lazos sociales y genera un sentido renovado de pertenencia. Desde la mirada de Turner, el ritual no sólo conserva las tradiciones; también transforma a las personas y al grupo.

Rappaport (2001)<sup>4</sup> amplía este horizonte al destacar la performatividad del ritual: secuencias relativamente invariantes de palabras y gestos que, al ejecutarse, es-



tablecen y comunican verdades, compromisos y relaciones cosmológicas. Para él, no todo ritual es religioso ni toda religión se expresa mediante rituales, pero cuando los rituales se realizan, su fuerza proviene del acto mismo de efectuarlos, no únicamente de su contenido. Así, el ritual se convierte en una forma de comunicación total, que articula lo social, lo ecológico y espiritual.

Desde la educación intercultural comunitaria, estas perspectivas permiten comprender que el ritual es una herramienta teórica y metodológica para analizar las dinámicas de organización colectiva. En el territorio Ayuuk, por ejemplo, para Gustavo Torres Cisneros en Měj Xëē, la Gran Fiesta del Señor de Alotepec constituye un escenario ritual donde se actualizan valores, obligaciones, jerarquías, relaciones con el territorio y compromisos comunales. Siguiendo a Gelinier (citado por Torres Cisneros), afirma que el ritual “interpreta siempre experiencias colectivas” (78), y con el caso de La Gran Fiesta de Alotepec, demuestra cómo esas prácticas revelan la lógica mediante la cual la comunidad organiza su vida social y cosmológica.

La comprensión multidisciplinaria del ritual abre la puerta para reflexionar sobre las prácticas educativas y los rituales escolares, como plantea Pablo Martín Vain. Para este autor, las escuelas también producen rituales (cotidianos, institucionales o simbólicos), que organizan la experiencia educativa. Vain (2018)<sup>5</sup> sostiene que la escuela no solo enseña contenidos, sino que ritualiza modos de ser, formas de autoridad, relaciones entre autoridades educativas, docentes, estudiantes, padres de familia y expectativas de comportamiento. Los rituales escolares estructuran lo visible (actos cívicos, rutinas como el receso, ceremonias); y, lo invisible (hábitos, silencios, gestos, reglas implícitas), es decir, estructuran subjetividades. Desde esta





perspectiva, los rituales escolares no son meros formalismos, sino dispositivos pedagógicos que comunican valores, reproducen jerarquías o generan comunidad. Por ello, un diálogo entre los rituales comunitarios (como pedagogías vivas que transmiten identidad, territorio y colectividad) y los rituales escolares (como prácticas institucionales que configuran formas de aprender y relacionarse), permite pensar la educación intercultural comunitaria como un espacio donde ambas dimensiones pueden converger, tensionarse e incluso, transformarse.

En una comunidad Ayuuk como Santa María Alotepec, la obligación rotativa de cargos —asistir a asambleas, participar en tequios, cuidar espacios sagrados— funciona como un ritual que estructura la participación social y enseña a niñas, niños y jóvenes cómo comportarse como comuneros. Aunque no se considere una “clase”, estas prácticas enseñan reglas de conducta comunitaria. En la *Gran Fiesta del Señor de Alotepec*, las y los jóvenes que participan como músicos, rezadoras o cargueros viven un proceso liminal: dejan temporalmente su rol cotidiano para asumir un papel ritual. En este tránsito aprenden disciplina, reciprocidad y servicio, elementos centrales de la formación comunitaria.

En las instituciones bilingües e interculturales de Alotepec, cuando se inicia la jornada con un saludo en Ayuuk o con la narración breve de la historia del cerro sagrado, no solo se “enseña” la lengua: se comunica que el territorio es central, que los mayores son autoridades de saber y que el conocimiento tiene dimensión espiritual y ecológica. El acto ritualizado de recibir la clase así, reafirma la cosmología Ayuuk ante la niñez y la juventud.

Para Vain, los rituales escolares no son un adorno, sino el corazón de la vida educativa, pues organizan los tiempos, los cuerpos, los vínculos y los significados. En estos rituales se transmite una pedagogía concreta: respeto, cohesión, responsabilidad colectiva, y continuidad cultural. No es casual que excelsos profesores como Mario Molina Cruz<sup>6</sup> hayan señalado, desde la literatura y la pedagogía, el camino para sembrar con amor la preservación de la cultura zapoteca. Y con la resistencia del cuidado, Mario nos enseña ha levantarnos de las adversidades desde la filosofía contenida en cada uno de sus versos:

**“Wintsë´ë ja it  
nääxwiiny y´ity, jam yäjk  
tukaty nantu´un  
mëti´ipë ixpëjktäknooty  
ti yäjk jaytyukoonyë”**

“El respeto hacia la madre tierra es primordial, es donde se aprende lo que las escuelas han olvidado.”





# SONES MIXES

Sonidos Y Notas De Alotepec

La música es uno de los lenguajes más antiguos de la humanidad y ha acompañado al ser humano a lo largo de su historia. No solo forma parte de la vida diaria; también une generaciones y fortalece la memoria colectiva. En Santa María Alotepec, la música no solo se escucha; une a la comunidad, guarda su espiritualidad y cuenta la historia de un pueblo que mantiene viva una tradición que late en cada fiesta, ritual y aprendizaje.

**Desde 2020, la comunidad cuenta con tres agrupaciones activas:**

Banda Filarmónica Municipal  
Banda Filarmónica Infantil-Juvenil  
Banda Comunitaria de Santa María Alotepec  
Estas bandas no solo acompañan fiestas y ceremonias: representan un sistema de pensamiento, un espacio de comunalidad y un símbolo de identidad cultural.

## El maestro Joaquín Ortiz Rubio

71 años de música, servicio y legado.

Originario de Alotepec, el Mtro. Joaquín Ortiz Rubio inició su formación musical a los 8 años. Estudió en la Escuela de Bellas Artes de Oaxaca, fue trompetista en la Banda del Estado y fundó agrupaciones musicales en diversas comunidades.

Tras décadas de enseñanza, hoy continúa formando a niñas, niños y jóvenes de manera voluntaria, guiado por la vocación y el compromiso comunitario.

## Banda Filarmónica Municipal

La Banda Filarmónica Municipal tiene raíces en 1945. Su repertorio original, en parte aprendido de oído, dio origen a piezas emblemáticas como “1945”, transcrita por el propio maestro Joaquín.

La banda ha sido siempre  
parte esencial de:  
Mayordomías  
Novenarios  
Danzas tradicionales  
Fiestas del Señor de  
Alotepec

El trabajo del maestro Joaquín ha formado a decenas de músicos jóvenes que hoy mantienen viva la tradición. Muchos crecieron entre instrumentos, ensayos y fiestas comunitarias, impulsados por familias con una fuerte herencia musical.

La formación musical

Inician solfeo entre los 6 meses y un año.

Reciben instrumento al completar 37-45 lecciones.

Ensayan en la escoleta, especialmente antes de grandes festividades.

## Entre generaciones la música promueve

El trabajo del maestro Joaquín ha formado a decenas de músicos jóvenes que hoy mantienen viva la tradición. Muchos crecieron entre instrumentos, ensayos y fiestas comunitarias, impulsados por familias con una fuerte herencia musical.





“Ijtp xoomp ja joot winmä`äny ko xuuxpë tsäjptëkämëtë xyu`u-xy wyepy, montuk jeexy käjpn y`ity ko ja ëy-xu`uxy kyia ke`ty.”

“Reboza de alegría el corazón y pensamiento al saber que los músicos tocan sus melodías, un pueblo sin música es un pueblo en silencio.”



Testimonio  
Luz María De Jesús  
Martínez, 22 años,  
estudiante de la  
UESA:

“La música me abrió caminos. En la banda encontré amistades, experiencias y un profundo orgullo por mi comunidad.

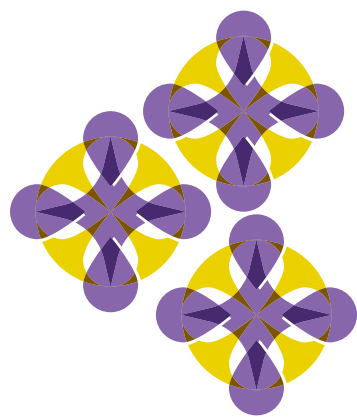
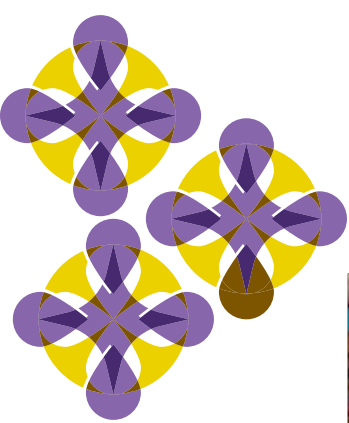
“La música en Alotepec no solo se escucha: se vive, se comparte y se hereda.”

Música y Vida Comunitaria

Santa María Alotepec, Mixe, es una comunidad que resguarda una tradición musical con profundas raíces históricas. A lo largo del tiempo, esta tradición ha evolucionado y se ha adaptado a los cambios sociales y culturales, sin perder la esencia que la caracteriza. La música en la región mixe mantiene un vínculo íntimo con la naturaleza, la espiritualidad y la vida comunitaria, lo que ha permitido que su identidad sonora permanezca vigente. Hoy, esta expresión artística sigue siendo fundamental en la vida social, ritual y festiva, y continúa reflejando la creatividad y el pensamiento colectivo del pueblo.







# EDUCACIÓN INTERCULTURAL

La educación intercultural se vive día a día en la Unidad de Estudios Superiores de Alotepec. En el caminar por sus pasillos se entrecruzan juventudes y docentes provenientes de distintas regiones, cosmovisiones y perspectivas. La convivencia diaria, el acompañamiento cercano, el trabajo colectivo y el intercambio de saberes y formas de vida construyen lo que podemos nombrar como un ecosistema intercultural, donde la diversidad no es un elemento, sino una práctica viva que transforma a quienes la comparten.

Esta experiencia dialoga con el pensamiento de Jaime Martínez Luna, para quien; los pueblos existen y se fortalecen desde la relación, la complementariedad y la comunalidad. Bajo esa mirada, la diferencia no separa:

completa, enriquece y nos permite reconocernos en el otro. Ese principio se manifiesta en la UESA, donde la interculturalidad no se limita a las aulas ni a los programas académicos, sino que se respira en el modo de estar, de convivir, de compartir y de sostener la vida en común.

El vínculo con la comunidad de Santa María Alotepec es parte fundamental de este proceso formativo. Las y los estudiantes participan en las costumbres y prácticas comunitarias de la localidad que les da cobijo. Cada participación, cada mayordomía, cada tequio y colaboración cotidiana, se convierte en un acto pedagógico y, al mismo tiempo, en un lazo comunitario que fortalece el sentido de pertenencia, la identidad y el compromiso con el territorio.

Así, UESA y Alotepec no solo convergen: se entretajan, construyendo juntas una experiencia de educación intercultural comunitaria que dialoga con la historia, la lengua, las prácticas y las raíces que siguen dando vida a la Sierra Mixe.





**“Kyaj xyaytyuko-  
yëty pen moo miny  
moo mtyoony, japa  
wijën-kajën tyon-  
ta´aky, yë´ë nikni´i-  
kë tsopäätp mēti´i-  
pë n´ap n´ok tixy  
tyukkomä´ämē”**

“Nunca olvides de donde eres, de donde vienes porque ahí empieza tu despertar (educación), recuerda lo que te heredaron tus ancestros, mira que es lo que más vale.”



# MAYORDOMÍA



Constituye un sistema ritual y organizativo que va más allá de un simple cargo festivo. Se trata de un camino de servicio comunitario que sostiene la vida espiritual del pueblo y fortalece los lazos familiares y generacionales.

En Santa María Alotepec, como en muchas comunidades, las festividades religiosas constituyen un eje central de la vida social. Chance y Taylor describen este sistema como “el motor de cientos de ciudades y pueblos mesoamericanos” (1987, p. 2), subrayando su papel en la coordinación de actividades religiosas, administrativas y civiles. En su estructura tradicional, la mayordomía opera mediante cargos de distinción que articulan responsabilidades colectivas y jerarquías internas. Así, la mayordomía no solo organiza eventos festivos: se convierte en un espacio donde se construye identidad, se reproducen valores comunitarios y se regeneran las formas de convivencia que sostienen a la comunidad.







### Estructura de la mayordomía en Santa María Alotepec

En la actualidad, Santa María Alotepec cuenta con cinco mayordomos principales, cada uno responsable del cuidado de un altar y de las festividades de una imagen particular durante un año de servicio:

Mayordomo principal: encargado del Señor de Alotepec (Jesús de Nazareno) y de la Virgen de la Asunción, celebrados el 3 de mayo y el 15 de agosto.

Segundo mayordomo: responsable del Señor de Esquipulas, celebrado también el 3 de mayo.

Tercer mayordomo: encargado de la Virgen de Guadalupe, celebrada el 12 de diciembre.

Cuarto mayordomo: responsable de la Virgen de Juquila, festejada el 8 de diciembre.

Quinto mayordomo: encargado de San Antonio de Padua, celebrado el 13 de junio.

De acuerdo con los testimonios locales, este sistema se instauró en 1914, constituyendo un hito en la reorganización festiva del pueblo y marcando la continuidad de una tradición que integra espiritualidad, servicio y responsabilidad comunal.



### El novenario

El novenario marca formalmente el inicio de la fiesta, del 23 de abril al 1 de mayo. Los rezos y rosarios son guiados por rezadores y catequistas, acompañados por la banda filarmónica del pueblo. Durante este, los músicos entran al templo al tercer repique de campana, momento en que interpretan alabanzas al Señor de Alotepec, entonadas al unísono por los feligreses.

La procesión posterior reafirma la sacralidad del recorrido ceremonial. Tres principales encabezan la salida cargando la cruz y candeleros de plata, seguidos del mayordomo que porta la imagen de Jesús de Nazareno. Su esposa y otra acompañante llevan sahumero e incienso, elementos que purifican el camino, mientras la comunidad recorre el circuito tradicional que conecta la cancha y las puertas del templo, simbolizando la renovación del vínculo entre el pueblo y su santo patrón.

### Compromiso comunitario

El segundo gran momento dentro del

ciclo de la mayordomía culmina el 28 de abril, fecha en la que la familia mayordoma ofrece a la comunidad una jornada de convivencia ritual profundamente significativa. Más que una obligación económica, este encuentro se concibe como un acto de reciprocidad y renovación del vínculo entre el mayordomo, el santo patrón y el pueblo. La víspera del evento, el mayordomo convoca públicamente a través del sonido local, invitando a todos los habitantes a participar en la celebración.

Al día siguiente, la banda filarmónica se instala en la casa del mayordomo para interpretar sones y jarabes mixes, creando la atmósfera festiva que envuelve toda la jornada. A su llegada, los invitados son recibidos con respeto y cordialidad, antes de pasar a compartir el alimento sagrado. Como dicta la tradición, antes de probar el champurrado bebida espesa y cálida acompañada de tres panes los mayordomos elevan un agradecimiento al creador por los bienes recibidos.



Mientras tanto, se lleva a cabo uno de los actos simbólicos más representativos del proceso ritual: el kooyäjk pe'my ja ceerëj (hacer la cera), en el cual se preparan las velas que iluminarán el altar del santo. A las tres de la tarde, los cohetes anuncian el inicio del banquete ceremonial compuesto por caldo de pollo y nakmeeky (tamales de bola). El orden en que se sirve ancianos, hombres, bandas y finalmente mujeres, esto se expresa como un sistema de respeto y organización tradicional que continúa vigente.

La música acompaña el encuentro hasta el segundo repique de la campana, momento en que la banda se traslada al templo para el novenario. Más tarde, se realiza el baile ofrecido por el mayordomo en su hogar, una práctica que, aunque ya no es obligatoria, se ha convertido en un espacio de convivencia muy esperado por los habitantes. El ciclo culmina con la entrega de velas, un acto exclusivo del mayordomo que simboliza la conclusión de su servicio y la continuidad de la tradición.



En este sentido, la mayordomía en Santa María Alotepec representa una de las prácticas rituales que articulan la vida social del pueblo y fortaleciendo los vínculos comunitarios. Más que un protocolo festivo, estas acciones reafirman la continuidad de una organización propia que se adapta sin perder su esencia, dando sentido colectivo a cada celebración y renovando, año con año, el compromiso compartido que sostiene a la comunidad.







### Territorio

Díaz Gómez, F. (2007). Escrito: Comunalidad, energía viva del pensamiento mixe. UNAM.

Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas (INPI). (2024). Catálogo nacional de pueblos y comunidades indígenas y afromexicanas [Catálogo]. Recuperado de <https://catalogo.inpi.gob.mx/>

INEGI. (2010). Compendio de información geográfica municipal 2010: Santa María Alotepec, Oaxaca. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. [https://www.inegi.org.mx/contenidos/app/mexicocifras/datos\\_geograficos/20/20394.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/app/mexicocifras/datos_geograficos/20/20394.pdf)

Kraemer Bayer, G. (2003). Autonomía indígena región mixe: Relaciones de poder y cultura política. Plaza y Valdés.

Krause Jacob, M. (2001). Hacia una redefinición del concepto de comunidad: cuatro ejes para un análisis crítico y una propuesta. *Revista de Psicología*, 10(2), 49–60.

McMillan, D. (1976). Sense of community: An attempt at definition (Unpublished manuscript). George Peabody College for Teachers.

McMillan, D. W., & Chavis, D. M. (1986). Sense of community: A definition and theory. *Journal of Community Psychology*, 14, 6–23.

Nahmad Sitton, S. (1965). Los mixes: Estudio social y cultural de la región del Zempoaltepetl y del Istmo de Tehuantepec (Vols. 10–11, Memorias del Instituto Nacional Indigenista). Instituto Nacional Indigenista.

Rendón Monzón, J. J. (2003). La comunalidad: Modo de vida de los pueblos indios. Dirección General de Culturas Populares e Indígenas.

Tajfel, H. (1984). Grupos humanos y categorías sociales: Estudio de psicología social. Herder.

Turner, J. C., Reynolds, K. J., Van Lange, P. A. M., Kruglanski, A. W., & Higgins, E. T. (2012). Handbook of theories of social psychology. SAGE Publications. <https://doi.org/10.4135/9781446249222.n46>

### Vestimenta

BARABAS, ALICIA M. (2006) Los retos actuales para las tradiciones indígenas procesos de transformación y reelaboración en Oaxaca 16 (32):113-131. <https://alteridades.izt.>

[uam.mx/index.php/Alte/article/viewFile/254/253](http://uam.mx/index.php/Alte/article/viewFile/254/253)

Consejo Estatal para el Desarrollo Integral de los Pueblos Indígenas. (2024). Vestimenta. Consultado el 25 de noviembre de 2025. [http://cedipiem.edomex.gob.mx/vestimenta\\_tlahuica](http://cedipiem.edomex.gob.mx/vestimenta_tlahuica)

García, A. (2019). Indumentaria indígena y construcción identitaria. México: CIESAS.

LÉVI-STRAUSS. (1991). Estructuras elementales de parentesco. Barcelona: Paidós.

López, M. (2020). Transformación cultural en comunidades mixes. *Revista de Estudios Oaxaqueños*, 12(3), 45–61.

Medina, Federico, Cano juanita (2008, septiembre) La moda, el sentido del vestir y la posmodernidad ICONOFAC-TO, Volumen 4 Número 5, diciembre de 2008, 11- 26. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5204289>

Podestá C., Paola (2006, diciembre) UN ACERCA-MIENTO AL CONCEPTO DE CULTURA, vol. 11, núm. 21, pp. 25- 39. <https://www.redalyc.org/pdf/3607/360733601002.pdf>

Ruiz, S. (2021). Simbolismo textil en pueblos originarios. *Revista de Arte y Cultura*, 8(2), 77–89.

Notas al final

1 En su dedicatoria de la tesis de grado Fonología de la lengua Ayuuk de Alotepec, Oaxaca, Juan Carlos Reyes.

2 Consultar la versión Durkheim, É. (2009). Las formas elementales de la vida religiosa. Ediciones Coyoacán.

3 Hikikomori salvaje fue el responsable de dejar a la mano un material de trabajo para el estudio de la conducta y el simbolismo de Turner en el siguiente enlace: [https://www.academia.edu/43259367/El\\_proceso\\_ritual\\_Estructura\\_y\\_antiestructura\\_Victor\\_Turner](https://www.academia.edu/43259367/El_proceso_ritual_Estructura_y_antiestructura_Victor_Turner).

4 Puede consultar la obra en el siguiente enlace: [https://www.academia.edu/18892280/Ritual\\_y\\_religi%C3%B3n\\_en\\_la\\_formaci%C3%B3n\\_de\\_la\\_humanidad](https://www.academia.edu/18892280/Ritual_y_religi%C3%B3n_en_la_formaci%C3%B3n_de_la_humanidad).

5 Se recomienda consultar a Vain, P. (2018), Los rituales escolares y las prácticas educativas. - 2a ed. Editorial Universitaria de la Universidad Nacional de Misiones.

6 Dueño de una palabra florida que nace en Yalálag, Villa Hidalgo, Oaxaca, el maestro Mario Molina falleció en 2012, La Jornada, recuperó su poema Desenterré mi alma, el cual se puede consultar en el siguiente enlace: <https://www.jornada.com.mx/2012/04/14/oja-mario.html>.





